

Presentación

Te traemos, lector, a las manos el número 20 de la revista **TK**, un número especial por muchos motivos. Para empezar, y aunque parezca una frivolidad, porque es un número redondo y eso siempre da motivo a la reflexión y al balance. Han pasado más de doce años desde aquel 1 de junio de 1996 en que nos pusimos nuestras mejores galas para el estreno. Nuestra intención última ha sido siempre hacer una revista que sin dejar de estar atenta a los debates profesionales, trascendiera las paredes de la biblioteca y pudiera ser leída por personas a quienes les interese la cultura en general o, mejor aún, por personas interesadas en el mundo que les rodea. En ese empeño, a los largo de todos estos años, hemos recurrido a distintas fuentes (bibliotecarios, escritores, librereros, editores, traductores, ilustradores, etc.) para llenar las páginas de una revista que, bien mirado, no es otra cosa que un recipiente. Esta vez hemos ido hasta un manantial que nos ha parecido particularmente rico: el del cine navarro.

No creemos necesario justificar la presencia en estas páginas de realizadores, directores de fotografía, organizadores de festivales y estudiosos del cine en general y del navarro en particular; lo que deberíamos justificar en todo caso sería que hasta ahora hayan brillado por su ausencia. A pesar del compromiso histórico y profundo que tienen con la lectura, hace mucho que las bibliotecas ofrecen a sus usuarios algo más que textos: en los últimos años las bibliotecas se han convertido también en espacios donde recuperar la oralidad y practicar la conversación, donde experimentar con las tecnologías de la información, disfrutar de la música y, cómo no, de la imagen y de manera muy particular del cine.

En las páginas siguientes se pueden leer artículos y entrevistas con algunos de los directores más interesantes del panorama cinematográfico de nuestra comunidad: Helena Taberna, Ana Díez, Maitena Muruzabal, Mercedes Álvarez, Luis Arellano y Joaquín Calderón, Diego Fandos, Karlos Alastruey y profesionales como Arantza Etxeberria, ayudante de dirección, y Manu Álvarez, técnico de fotografía.

Esta —la de acercarse a los creadores y preguntarles por sus obras y sus inquietudes— es sólo una forma posible de abordar el complejo mundo del cine, pero hay otras. Por ejemplo, hemos hablado con los organizadores de algunos festivales y ciclos y el resultado se pueden ver en los artículos de Carlos Muguiro y Ana Herrera (Punto de vista), Luis Alegre (Ópera prima) y María Castejón (Ipes). También nos ha dado noticia de algunos certámenes, como el de Huarte (ItziarAreta) y Berriozar (Josu Bayo Ochoa). Contamos asimismo la experiencia de algunos productores (Eguzki bideoak), distribuidores (Potemkin), guionistas (Jaione Vicente), conocedores del mundo empresarial audiovisual (Ignacio Fernández) y responsables de instituciones que son fundamentales en este ámbito como la Filmoteca (Juan Ramón Corpas). El marco teórico para todo esto nos lo proporcionan Ramón Herrera y José Luis Roig con dos artículos —“La contribución de Navarra a la muerte del séptimo arte” y “El incendio digital”— que nos parecen llenos de pistas para no perdernos. No nos vamos a vanagloriar de haber hecho un dossier exhaustivo ni un análisis sistemático del cine en nuestra comunidad pero nos sentimos satisfechos de poner al alcance de los lectores interesados distintos hilos de los que poder ir tirando.

El resto del número, como es habitual, lo hemos dedicado a la descripción de distintas experiencias en bibliotecas navarras. Hay un primer bloque en el que se cuentan iniciativas llevadas a cabo por bibliotecarias y bibliotecarios a título más o menos personal pero que tienen en común una evidente dimensión humanitaria. Incluimos aquí los artículos de Bea Cantero (que con la chispa que caracteriza sus artículos nos habla de su colaboración con la biblioteca de Proyecto Hombre), de Ana Tere Artigas (que describe su experiencia en un club de lectura de la prisión de Pamplona) y de Jesús Arana (que cuenta la colaboración de la biblioteca de Barañain con distintas ONGS).

Desde la biblioteca pública de Iturrama nos han enviado un artículo —Diez libros en busca de lector— donde se habla de una interesante actividad llevada a cabo hace unos meses con motivo del día del libro. Desde la biblioteca pública de Pamplona-Yamaguchi se relata la experiencia de su participación en Lisboa en un Seminario Internacional de Cómic, y nos cuentan también un Encuentro con Autores en Segovia.

Fieles a una tradición que se remonta a los primeros números de la revista informamos de las inauguraciones de bibliotecas (en este caso la de Lekunberri) y tratamos de que el euskara sea un idioma con presencia en nuestras páginas. En este caso contamos con un artículo de Pablo Azpiroz sobre el último congreso de bibliotecas públicas y otro firmado por Luis Lucas y Martín Saragüeta en el que se describe el programa europeo Grundtvig con el que colaboran.

8

Por último tenemos tres artículos para la reflexión: los que firman nuestros compañeros Alba Bohigas, M^a Luisa Garcés y Juan Manuel García Cámara sobre las ventajas de los colegios profesionales y otros dos que nos han enviado, uno desde Extremadura contándonos los pormenores del Plan de Lectura, y el otro desde Cataluña acercándonos su nuevo Mapa de Lectura.

Hemos dejado para el final, como hemos hecho en otras ocasiones, la crónica de la bibliotecaria viajera. Nuestra compañera Ana Urrutia, que lleva mucho tiempo deleitándonos con sus viajes literarios, ha ido en esta ocasión a conocer Ferrara, la ciudad de Georgio Bassani.

Y por nuestra parte esto es todo, amigos. Si esto fuera una sala de cine ahora sería el momento de apagar las luces, ponerse cómodo o cómoda y disponerse a disfrutar de una buena película. No es una sala de cine, obviamente, pero eso no significa que no puedas buscar una buena postura y disfrutar. Así que “bueno, ¿a qué esperas? Extiende las piernas, alarga también los pies sobre un cojín, sobre dos cojines, sobre los brazos del sofá, sobre las orejas del sillón, sobre la mesita de té, sobre el escritorio, sobre el piano, sobre el globo terráqueo. Quítate los zapatos, primero. Si quieres tener los pies en alto; si no, vuelve a ponértelos. Y ahora no te quedes ahí con los zapatos en una mano y la revista en la otra” (Italo Calvino).